

J. V. Echagüe/B. V. Conquero

# Mayor presencia policial contra las novatadas

El Senado da luz verde a un texto que busca erradicar estas prácticas

Los colegios mayores esperan más implicación de las autoridades

MADRID- La lucha contra las novatadas va en serio. Así lo constató el pleno del Senado tras aprobar ayer por unanimidad una moción presentada por el Grupo Parlamentario Popular, que nace con el objetivo de poner en marcha una serie de medidas encaminadas a prevenir y erradicar estas peligrosas prácticas universitarias. Como afirmó Luis Aznar, portavoz de Interior del PP, se trata de un primer paso que, además, supone el primer acuerdo en Educación durante la presente legislatura. «Es una cuestión que no tiene ideologías y que afecta a todos. Cada año, miles de estudiantes pasan un calvario», afirmó Aznar.

De momento no hay medidas concretas, sino una declaración de intenciones que se refleja en cuatro puntos. En el primero, el Senado respalda y apoya el Manifiesto del Consejo de Colegios Mayores de España, orientado a eliminar las novatadas del ámbito social y universitario. En el segundo, se expresa la necesidad de «colaborar con las comunidades autónomas, instituciones públicas o privadas y especialmente con universidades, colegios mayores», alumnos, padres, etc., para prevenir estas prácticas «a través de campañas de sensibilización y divulgación» y de la «modificación o fortalecimiento» de la normativa que regula estas acciones. El tercero versa sobre la «defensa y protección adecuadas a las víctimas» y sus familias, «mediante la correcta atención psicológica, informativa e incluso policial». En el cuarto, se pretende «preservar el ejercicio de la libertad y convivencia en los ámbitos colegiales universitarios» con el «debido respeto y colaboración de las instancias universitarias», adoptando «mecanismos de vigilancia y control eficaces». Todo con el objetivo de lograr una «tolerancia cero» contra las novatadas. Como explicó Aznar a LA RAZÓN, el Senado elevará ahora la moción al Gobierno con el objetivo de realizar una iniciativa legislativa. De forma paralela, la Cámara Alta convocará una mesa de ponentes para plasmar estas intenciones en medidas concretas. De ahí saldrá el texto que se aprobará en el Congreso.

Con todo, los colegios mayores barajan ya algunas posibilidades.

**OBJETIVOS**  
Hay pocas denuncias: las víctimas tienen miedo



Tras su reunión con el director general de la Policía Nacional, María Ángeles Martín, del Consejo de Colegios Mayores Universitarios de España, afirma que se van a realizar «equipos de trabajo» con las autoridades con vistas «a pre-

venir» las novatadas, lo que incluirá «charlas divulgativas». Algo que ya realizaban en los colegios, pero como una iniciativa privada. «Tiene que existir una ejemplaridad. De momento, se dispersa a los estudiantes, se les pone una multa mí-

nima o se les abre un expediente académico. Pero la gente percibe que no les va a pasar nada». De hecho, ha sido recientemente cuando los colegios han empezado a percibir la presencia policial en los campus. Con todo, «la Poli-

LA RAZÓN  
lo adelantó



LA RAZÓN adelantó el lunes la intención del Grupo Parlamentario Popular de presentar la moción en el Senado. Luis Aznar, portavoz de Interior, explicó las claves de esta iniciativa. Y entre otros puntos, aclaró que la responsabilidad de dictar una ley al respecto estaría a caballo entre los Ministerios de Educación e Interior.

## ¿El nuevo «bullying»?

El análisis

Iñaki Piñuel\*

● **¿Qué tienen en común el «bullying» escolar y las novatadas universitarias?**

—Son puras conductas de maltrato psicológico. La única diferencia

está en que las novatadas están limitadas a los primeros meses universitarios en los colegios mayores, pero ambas son conductas que llevan al acoso, a la violencia física. No hay ninguna diferencia. Y en las secuelas tampoco, pues las víctimas quedan marcadas de por vida. Yo conozco algunos casos de suicidio.

● **¿Por qué existe una alarma social en lo que respecta al «bullying» y no en las novatadas?**

—La gente trivializa algo que es una barbaridad. No saben lo que es y no han tratado a las víctimas. Bajo el cartel de «novatada» se camufla una enorme cantidad de violencia física, de abusos sexuales y de agresiones gravísimas. Pero el nombre parece que le quita importancia. Durante semanas, y a veces durante meses, las víctimas no pueden dormir ni descansar. Se ven coaccionadas a hacer cosas que atentan contra la dignidad humana. No se puede

trivializar. Me parece muy bien que se legisle. Son conductas que no tienen cabida en el siglo XXI, ni en una sociedad moderna. Se deben prohibir, como ocurre con otros delitos. Cualquiera que haya tratado a las víctimas, sabe que las novatadas no son banales ni triviales, y que dejan huellas de por vida. Además, convierten a las víctimas en futuros agresores de los próximos «novatos».

\*Psicólogo experto en acoso



Reuters

### El detalle

¿Hay que cambiarlas de nombre?

► Desde No más novatadas explican que algunos de los implicados en luchar contra estas prácticas han incidido en la necesidad de cambiar su denominación. El motivo reside en que el término «novatada» se asocia más a una travesura que a una práctica peligrosa.

LA IMAGEN. Las novatadas han pasado a ser un fenómeno preocupante para los colegios mayores

cía no es la única que tiene que actuar», pues, además de las comunidades universitarias, los propios padres también tienen que tomar cartas en el asunto. Por otro lado, los colegios también esperan que se resuelva el problema de la escasez de denuncias. «Hay mucho miedo a poner nombre y apellidos a la gente que te está sometiendo. Pueden sentirse acusados», dice.

Loreto González-Dopeso, presidenta de la Asociación No más novatadas, explica a este diario que han sido los colegios mayores y las asociaciones de universitarios los que «incidieron en mayor medida» en la actuación policial. «Nosotros proponemos medidas de vigilancia y control de la ley, así como medidas educativas», afirma. Lesiones físicas, comas etílicas, abusos sexuales, una tortura psicológica que mina a aquellos que la sufren... Para la comunidad universitaria las novatadas constituyen un problema equiparable ya a prácticas tan deplorables como el «bullying».

### El testimonio

## «Mamá, no te preocupes por mí, tengo que pasar por esto»

José J. Morales

MADRID- Beber cantidades desproporcionadas de alcohol, estrellarse contra setos con el torso desnudo, ingerir vasos enteros de vinagre o ducharse con agua hirviendo. Es el día a día del novato en cualquiera de los colegios mayores de Madrid en septiembre. «Sufren unas presiones terribles, les hacen chantaje emocional, están prácticamente obligados a pasar por las novatadas. Al que no accede se le hace el vacío» manifiesta Salud Serrano, madre de un universitario madrileño que pasó por este trance hace tres años. Jóvenes de 18 años, 17 tienen aún

algunos de estos muchachos que llegan a la capital, muchos de ellos sin haber salido nunca antes de sus casas. Atrás dejan amigos, familia y un hogar con la ilusión de forjar nuevas relaciones y pasarlo bien, pero también con temor y respeto ante este paso tan importante

«Todo es por el ojo por ojo. Hacen pasar a los novatos por lo que ellos pasaron»

en sus vidas. Sentimientos que en seguida son sustituidos por el miedo a las novatadas o a en su defecto por ser rechazados por el grupo. «Los veteranos que ya no están en el colegio, los ex colegiales, son a veces los que les hacen pasar peor trance a los nuevos. Los convocan a sus pisos y les hacen limpiar, comer comida de perro o los encierran en los armarios», atestigua Salud, que ante todo esto recuerda las palabras que siempre pronunciaba su hijo: «Mamá, no te preocupes, esto hay que pasarlo». ¿Por qué hacen todo esto? «El ojo por ojo, diente por diente. Como ellos lo sufrieron, hacen que los nuevos pasen por lo mismo».